

Liderazgo e Influencia Social



¿Cuántos de ustedes se han sentido insuficientes? ¿Qué no valen la pena? ¿Que no cuentan con las habilidades para alcanzar lo que se proponen? ¿Qué no generan valor? Pues vengo a confírmale que su valor no está en su puesto de trabajo, ni en la cantidad de ceros en su pago mensual, ni en el número de la báscula que esta frente suyo. Son más grande de lo que piensan y más valiosos que cualquier opinión. Su grandeza viene de adentro y se transmite hacía fuera.

El color blanco normalmente está asociado a la paz, la pureza; sin embargo, en esta oportunidad yo lo asocio con la creatividad y el crecimiento. Este cuadro me inspira a pensar en las oportunidades; somos un lirio blanco que puede renacer y crecer una y otra vez. El tallo del lirio es fuerte y resistente, capaz de soportar el peso de la flor y mantenerla firme. Esta fortaleza es esencial para su supervivencia. De la misma manera, un buen líder debe tener unas raíces sólidas y resistente, capaz de soportar las adversidades y mantenerse firmes ante los retos. Esta base viene de la ética, los valores, la capacidad de adaptarse al cambio y la perseverancia.

En muchas oportunidades he creído que estaba destinada a seguir a los demás, que mi personalidad no destacaba y muchas veces me he encontrado desmotivada tanto en el sentido personal como en el profesional. Pero al mirar atrás veo que al igual que todos los que se encuentran en esta sala, he enfrentado situaciones inimaginables y me doy cuenta de que cada una de esas cicatrices y dolores me han hecho florecer.

Al igual que el lirio necesita de los nutrientes del suelo y la luz del sol para crecer y prosperar, las vivencias y experiencias tanto laborales como personales nos ayudan a evolucionar permitiéndonos emerger. Las mismas me han permitido crecer e incrementar mis deseos de seguir trabajando en mí; cultivar mis fortalezas y trabajar en mis imperfecciones. Los pétalos son nuestras fortalezas ya que son las características que nos hacen únicos, especiales y atractivos. Cada pétalo es importante para la belleza y vitalidad del lirio y lo mismo sucede con nuestras fortalezas.

Para los años que siguen, enfrentaremos retos, altos y bajos, pero cada vez más experimentados. Son las decisiones que tomamos en estos momentos los cuales nos ayudan a reinventarnos y transformarnos. El liderar es un desafío de todos los días el cual implica autoconocimiento y perseverancia; debemos perseverar para crecer. Sin embargo, considero que lo más relevante de liderar no es únicamente manejar a un equipo y alcanzar objetivos; sino, tu capacidad de inspirar y motivar a otros. Es vital entender para liderar, se debe poner a las personas en el centro, entendiendo que ellos son el factor más importante de cualquier organización.

Nuestro reto, es sembrar semillas en cada persona con la que tengamos contacto y transmitir nuestra vocación de servicio para impulsar los cambios, la evolución de la sociedad y afrontar los desafíos con entereza. Desde nuestra plataforma podemos generar transformación y un impacto mayor no solo en la empresa, pero en nuestras comunidades y en nuestros países.